



GUIÓN DE LA RAZA

El jefe del Estado, excelentísimo señor don Francisco Franco Bahamonde, Generalísimo de los Ejércitos Nacionales y salvador del honor de España

guión

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA: MARSE LUIS, 23 - TELÉFONO 2187

Núm. suelto, 15 cts.

CORDOBA

Lunes 19

de Julio de 1937

Año II-Núm. 439

Apartado Correos núm. 26

Nuestro glorioso Ejército consiguió ayer una señalada victoria en el sector de Brunete

UNA FECHA

JULIO

GLOSA DEL DIA

Se quieren ir...

Miajas ha dimitido; Bruno Alonso presentó la renuncia de su cargo, y la Nelken ha formado mayoría escandalosa en la caricaturesca sesión de la 'Diputación Permanente' de Valencia para que la designasen en una misión que va al extranjero. Los pretextos son diferentes, pero la finalidad idéntica en los tres. Se quieren marchar de la zona roja para saborear en países de paz los laureles cosechados.

A Miajas no le ha gustado el fin que ha tenido su ofensiva última para romper el cerco de Madrid; a Bruno Alonso tampoco le place el porvenir ni presente de su virreinato de Santander, y a Margarita le escama mucho que ya no escuchan sus peroratas los bobalicones de campesinos. Los paños respectivos de estos tres si nuestros personajes no van estando de moda y para rehuir al ridículo, que será trágico, quieren desaparecer elegantemente por el escotillón de una frontera. Es el camino de todo el que dimitte y del más abispado que consiguió la prebenda de una misión especial. Y mientras ellos se van, y no a llorar y purgar sus muchos crímenes, ahí quedan en los frentes rojos millares de milicianos en ganados, oprimidos, condenados a morir para dar tiempo para que los otros, los dirigientes asesinos, puedan tranquilamente hacer su jugada y «camuflar» la salida con una dimisión o con un nombramiento con destino allende los Pirineos.

Los dirigientes, al ver el fracaso, dimiten y pueden marcharse. Los milicianos no tienen otra salida que la muerte o el pasarse a nuestras filas, donde son siempre acogidos fraternalmente. Alonso de CASTILLA

Zoco el Arbaa, de Beni Hassan, plaza de armas de Yebala, donde hace siglos Tarik y Muza concentraron sus huestes para la invasión. Ahora... la gran aventura fienta y exalta. El patrimonio espiritual de España está en peligro. El Ejército colonial ha de cumplir con ejemplar sacrificio la misión de salvar a la metrópoli. Yaglie, el artifice, fiene en sus manos todos los hilos. África duerme en la noche encendida.

A las diez de la noche una clave dirá que ha llegado la hora. Está la suerte echada. Ha formado la Legión. Para Tetuán va la Quinta Bandera. ¿Sublevados? ¡Sí! Sublevados por España contra la ignominia que desbarata, contra gesticulaciones, la médula de un pueblo. Tetuán, sede de la masonería. Allí, en las logias, los generales en jefe se sentaban junto a los cabos; allí, ante el Islam, el Frente Popular español, por el órgano de sus talleres masónicos, minaba la disciplina militar, corroía la disciplina social.

Gómez Morato, el general en jefe, y Alvarez Buylla, el alto comisario, fraternizaban en las logias con agitadores sin patria. Asesinado el patrio Calva Sofelo, acto que fué el exponente de todo un concepto de la política, nada había que esperar.

Diez de la noche del 17 de Julio. Zoco el Arbaa, de Beni Hassan.

La Bandera de Castejón sale para Tetuán. Se cortan las comunicaciones. Un golpe de audacia. Por la plaza de España, en sombras, avanzan los legionarios hacia la Alta Comisaría. Alvarez Buylla quiere resistir. Madrid no le responde ya. ¿Qué ha pasado?

Los Regulares se han sublevado también. La lucha es imparable, y el alto comisario y general en jefe quedan en poder de los sublevados. De Canarias vuela ya Franco hacia sus fieles

soldados de África. Comienza la reconquista moral de España en esta noche memorable, llena de presagios. África está muda a los llamamientos de Madrid, que advierte la sublevación y se apresura a sofocarla.

Regulares y Tercio están ya en Ceuta, embarcados para España, y entonces se advierte que la Escuadra ha fallado y que el mar ya no es un camino. El labor de Amador de los Ríos consigue pasar embarcado, pero no puede entrar en Algeciras y fiene que tomar tierra en Puente Mayorga, burlando a la escuadra roja, que ha asesinado a sus oficiales.

Apenas desembarca, en el cielo andaluz aparece la negra mancha de un Douglas que Madrid envía y llueven las bombas sobre la playa, levantando nubes de humo y arena y turbonadas de agua. No importa; tierra adentro van los Regulares de África al mando de capitanes españoles. En esta playa de la bahía algecireña, fondo para la estampa romántica de un alijo, aún había de pasar el patriotismo como un contrabando, todavía el ¡Viva España! se perseguía en la Aduana marxista, con el resguardo rojo de sus milicias patricidas.

Los legionarios de Castejón no pueden abrir paso por el mar. En el Estrecho, los buques al servicio de los marxistas impiden el paso.

De Ceuta a Dar Riffen. Allí aguantan un furioso bombardeo de los aviones rojos, y de Riffen a Tetuán, donde la Bandera remonta el vuelo en obstinado propósito de vencer. El aire abrió sus caminos a la gran ilusión de una mejor España. En Sevilla un puñado de legionarios. El Tigre, el cornetín extremo que no se separa de Castejón, lanzaba ya a un puñado de legionarios la contraseña, para llevar a los suyos a las gloriosas horas de la lucha.

EL DIA 18 DE JULIO

Con extraordinaria solemnidad se han celebrado los actos organizados por la F. E. T. de las Jons, para conmemorar la gloriosa fecha del 18 de Julio

El desfile de las antorchas

El sábado, a las diez de la noche, se verificó el magno desfile de antorchas, como prólogo de los actos organizados para conmemorar la gloriosa fecha del 18 de Julio, que marca una nueva era en los anales de nuestra Patria inmortal.

En el Cuartel de Falange de la Puerta del Rincón se congregaron los falangistas que habían acudido al llamamiento que se les había hecho y allí se organizó la manifestación de las antorchas. En primer término iba la Banda de cornetas, tambores y música de Falange, inmediatamente detrás los legionarios del Hospicio, seguía la Bandera nacional y la de Falange y del Requeté y a continuación dos filas interminables con antorchas encendidas.

Entre las dos hileras iba la Banda municipal de música.

El desfile presentaba un aspecto fantástico.

Al llegar la comitiva a la puerta de las Casas Consistoriales, las bandas de música interpretaron el himno de Falange, que fué coreado por todos, y el Himno nacional.

Esta escena, que resultó emocionante, se repitió al llegar la comitiva al Gobierno Civil.

El desfile de las antorchas recorrió el siguiente itinerario:

Puerta del Rincón, calle Alfaro,

plaza del Salvador, Joaquín Costa, Claudio Marcelo, plaza de José Antonio, calle de Gondomar, Gran Capitán, Avenida de Canalejas, plaza de Colón, al Cuartel de Falange, donde se disolvió.

En todas las calles del tránsito se agolpó un inmenso gentío para presenciar el fantástico desfile.

La Misa de Campaña

A las nueve y media de la mañana se celebró una Misa de Campaña en el Paseo de la Victoria.

El altar había sido colocado en la rotonda final del Paseo y en él figuraba la imagen de San Rafael que el señor Molleja ha regalado al general Cascajo.

Al acto asistieron las autoridades, las fuerzas de los cuerpos armados e institutos de la guarnición franquista de servicio, las Milicias y los Flechas y los Pelayos, así como un enorme gentío.

Celebró el Santo Sacrificio de la Misa don Antonio Anula García. En el momento de alzar, las bandas de música interpretaron el Himno nacional.

Terminada la Misa las autoridades se situaron frente a la Caseta del Círculo de la Amistad, y desfilaron todas las fuerzas y milicias en correcta formación.

Hubo durante el desfile momentos de gran emoción. Más de cien hombres evadidos de la zona roja desfil

laron también. Iban con el brazo extendido y muchos iban llorando de emoción. Esta se transmitió al público y a los ojos de muchas personas se asomaron las lágrimas.

Los evadidos iban vitoreando a España, a Franco y al Ejército salvador.

Después, las autoridades se dirigieron a pie seguidas por el gentío hasta la farola central del paso del Gran Capitán entre la Avenida de Canalejas, donde la Falange había colocado artísticamente el siguiente rótulo, adornado con banderas: «Rotonda de los Artilleros».

Esta feliz iniciativa será refrendada oficialmente por el Ayuntamiento en su día.

Bendición e inauguración de los locales de Falange

Las autoridades e invitados se dirigieron al edificio de la J. O. N. S., situado en la casa número 12 de la ca-

Alocución del Generalísimo Franco habla al pueblo salmantino

SALAMANCA.—Ante una manifestación que aclamó al Generalísimo ante el Cuartel general de Salamanca, el jefe del Estado pronunció ayer la siguiente alocución:

Salmantinos, españoles todos: Cantos de triunfo, gritos de victoria del primer año triunfal, victoria en la tierra, victoria en el aire, victoria en los mares. Tropas rojas derrotadas, aviones que se incendian, barcos que se hundien, presas que nos trae nuestra marina, nuevas glorias de España, triunfo de la juventud, de vuestros hijos, de vuestros hermanos, de todos aquellos que con la bandera de España en la mano y con la alegría en el corazón, no vacilaron en los altos de León, en los de Somosierra, en las ciudades y en las villas, en los mares del Estrecho y en las costas del Norte. Glorias alcanzadas en la lucha con la escoria de España, demostrando al mundo el resurgir de una raza y el valor de un pueblo.

El primer año triunfal es obra de la juventud española, a la que rendimos homenaje. Fe en el triunfo, fe en la juventud española, fe en la justicia. Todo eso dicen nuestros cantos. Es la grandeza de España. ¡Arriba España!

El Generalísimo fué aclamado por la multitud enardecida de entusiastas.

Diputación Provincial de Córdoba

La señora doña Pilar de Quijada y Cifra, viuda de Llopis, ha tenido el rasgo de generosidad de obsequiar a los acogidos del Hospicio con dos docenas de pasteles; y el industrial de esta plaza don Sandalio Vidal, ha regalado al mismo Establecimiento 16 kilos de chorizo, también como donativo.

Por estos actos, dignos de elogio, el señor Presidente, en nombre de la Corporación, ha expresado a los señores donantes su gratitud por medio de oficio.

De Málaga, el cual fué bendecido e inaugurado. El local está muy bien acondicionado y dispone de un magnífico fichero con numerosos afiliados.

Desde dicho lugar marcharon las autoridades al Cuartel de Flechas, situado en la calle Cardenal Toleda. Recorrieron todas las dependencias, en una magnífica instalación elogiaron, especialmente las clases de los muchachos. Dicho local fué también bendecido e inaugurado.

Más tarde se verificó la bendición del edificio que ocupa en la calle Sevilla la Jefatura Provincial de Prensa y Propaganda. El local estaba adornado primorosamente con banderas.

(Continúa en 4.ª plana).

El «Cuerpo de Contenedores»

Su misión consiste en disparar contra los soldados rojos

MADRID.—Una persona recién salida de Madrid ha declarado que se ha organizado un cuerpo al que llaman los «Contenedores», cuya misión consiste en disparar contra los soldados al iniciarse cualquier movimiento de retirada.

Muchas de las bajas sufridas por los rojos durante la pretendida ofensiva de Mayo al atacar las posiciones nacionales de la Casa de Campo, especialmente en Garavitas, fueron ocasionadas por el aludido «Cuerpo de Contenedores».

Guardia Cívica

En la Jefatura de esta organización y a disposición de quien acredite ser su dueño, se encuentran depositados un rosario, un tenedor de plata y un velo encontrados en la vía pública por Rosa Moreno Ramírez, Adelina Morales y Salvador Villa, respectivamente.

COSAS DE LOS ROJILLOS

español en poder de los rebeldes.

Es admirable el edificante candor de esos inefables rojillos de Jaén. Pero en el fondo les sobra la razón. No tardará mucho en verse todo el suelo español limpio de rebeldes. Limpio de jaramagos y cizañas y ratas y demás plagas. Y limpio también de hienas. Y conste que no hemos pretendido hacer una delicada alusión a Margot Nelken ni a Lola la Pasionaria. Se ofenderían, y con sobrada razón, las hienas. — DIGK.

Anoche los rojillos de Jaén celebraron una «fiesta» en la emisora para festejar lo que ellos llaman con estúpida modestia «el aplastamiento de Franco». Uno de los oradores aseguró que «los facciosos estaban aniquilados en todos los frentes», añadiendo que «no pasarán muchos días sin que no quede un palmo de suelo

El tráfico de armas en la frontera francesa

MARSELLA.—El tráfico de armas, municiones y material de guerra por la frontera de los Pirineos ha alcanzado proporciones desconocidas hasta la fecha, siendo en volumen e importancia superior al que se efectúa desde los puertos franceses del Mediterráneo. Se sabe que el día 14, por ejemplo, pasaron ocho vagones conteniendo ametralladoras de un tipo especial fabricadas por Cerlinkon (Zurich), además de las embarcadas en el vapor «Naukrutousa».

Anuncia la próxima sustitución de la Junta Técnica del Estado por otra de más amplitud y fortaleza

SALAMANCA. -- El Generalísimo pronunció anoche desde la Emisora Nacional el siguiente patriótico y hermoso discurso:

«La España Imperial, la que engendró naciones y dió leyes al mundo, parecía sucumbir en el alborar de Julio de 1936, cuando adueñados los resortes del poder por las fuerzas ocultas de la revolución no se presentaba otro horizonte en el intenso ente trágico de asistir a la destrucción del más incalculable de los tesoros, el de los valores espirituales de un pueblo. Leyes constantemente mancilladas, negación del honor, insultos a la Patria, apología de todos los delitos, desmembración y destitución del territorio, injurias al Ejército en solemnidades y desfiles, quema de conventos y de templos, asesinatos de empresarios de partidas rojas que cobran impuestos en carreteras y caminos, poderes extranjeros presidiendo los destinos de España, explotación rufina de las clases obreras instigándolas a la desesperación y al crimen carente absoluto de honradez y sensibilidad, entronizamiento del strapero en las Diputaciones y Alcaldías como reflejo de una administración escandalosa, organización de milicias para la ejecución de la revolución roja, reparto clandestino de armas, dirigidos por el Gobierno, lenta supresión en el Ejército de cuanto representaba prestigio y honor, entrega de los mandos militares a los insurgentes de la revolución del 34.

Tal era en síntesis el cuadro social y político que España ofrecía desgarradora, ya que el pueblo, mirando a pareciendo no tener eco aquellas exclamaciones tan llenas de dolor como reveladoras del orgullo de un pueblo que no se resigna a sucumbir—¡hay que salvar a España!—se desahoga, es preciso morir con honor a contemplar la destrucción de nuestra Patria, y la oficialidad muda por disciplina, pero heroica por vocación, se conservaba unida y vigilante, sin que nadie pudiese contenerla, pronta para un obrar inmediato, temerosa de que se perdiesen en chispazos esporádicos lo que era un común anhelo impaciente por llegar demasiado tarde aspirando por una fecha que al fin se sacó entre los días 11 al 20 y que por cualquier hecho podría precipitarse como el comienzo de las grandes epopeyas. En la madrugada del 13 de Julio sale del Ministerio de la Gobernación una camioneta que ocupan agentes de la autoridad, los que, llegando a la calle Velázquez, arrancan de su hogar a un señalado patriota, al que dan muerte y abandonan en un cementerio.

Este crimen de Estado conmovió a España, no cabían más sumisiones, acatamientos ni esperanzas; la revolución comunista fomentada desde las alturas del poder había estallado y el Ejército, haciéndose intérprete del sentir de todos los españoles honrados, en cumplimiento de un sagrado deber para Dios y para España, decidió lanzarse a su salvación. Unas semanas, unos días más tarde hubiera sido in-

útil ante el arrollador impetu de un comunismo triunfante.

La tarde del 17 de Julio, cuando se encontraban próximos a su encarcelamiento oficiales de Melilla, se resuelve y como un solo hombre anuncian a las guarniciones restantes la salvación de España. El Ejército, secundado por el pueblo y las milicias contra un gobierno anticonstitucional, tiránico y fraudulento y cumpliendo lo que preceptúa nuestra ley constitutiva castrense se erige en defensor de la Patria de sus enemigos exteriores e interiores. ¡Sublime precepto que compendia la más augusta de las misiones!

El movimiento triunfa en la casi totalidad de las provincias. Solo se pierden en aquellas como en Barcelona y Valencia en que jefes orgánicos traicionaron a sus oficiales y en las que dominantes ya vacilaron todos ante el empuje de las hordas.

Mártires sin cuento dió a luz en esta tan señalada fecha y por millares se cuentan los jefes, oficiales y paisanos que contenidos y orgullosos vitorean a España ante el pelotón de asesinos que siegan sus vidas en lo más florido de nuestra juventud.

Alentadas entonces las logias pujantes llaman a sus afiliados y es Martínez Barrio, el «Gran Oliente», el que consuma la traición. Se apela a los jefes militares masones, a los tibios y vacilantes, se da la razón al Ejército y a su conducta patriótica, se le promete un Gobierno de orden, se les instiga a retirar las tropas a los cuarteles, y cuando algunos jefes con candidez punible se dejan convencer, son también víctimas de las turbas de criminales que el Gobierno había armado. Donde el Ejército permanece ausente, las órdenes para el desecandamiento de la revolución comunista se ponen en práctica. Los cohetes convenientes se lanzan como señal de guerra y el asalto a los edificios públicos y propiedades, el desbordamiento de las pasiones más bajas e impuras, son estampas que acreditan la implantación del comunismo.

El Gobierno del Frente Popular abre las cárceles, entrega las armas en los parques militares a los asesinos y a ladrones, excita sus bajos instintos e impulsa al crimen y al saqueo y en tal forma, un Gobierno llamándose legal, entregó España a la más terrible de las revoluciones que registra la Historia. Por contraste afuyen al Ejército los hombres patriotas, las boinas rojas en Navarra y camisas azules en Castilla, salen a la luz, llenan las calles y plazas y los hermanos guerreros vibrantes ponen su nota lírica en el dramatismo heroico de aldeas y ciudades.

Pronto surgieron los avances victoriosos en que el espíritu de la masa superaba a la calidad de las armas los cruentos bombardeos de aviación roja sobre nuestros heroicos soldados de Somosierra y Guadarrama son estériles pero la muralla de hierro que se formó en los dos puestos que amenazaban Madrid, las dotaciones que asinan a sus oficiales a la voz de un mi-

nistro que pretende paralizar el tránsito en el Estrecho, son balizas para un Ejército que con frágiles barcos burlaba su vigilancia y alcanzan las costas españolas deseo de cumplir su misión casi sobrenatural y epopeya gloriosa la del paso de las fuerzas por el aire.

La reconquista de Andalucía, el asalto a Badajoz, la conquista heroica de la imperial Toledo, la liberación de Oviedo la mártir, la victoria de Mallorca la invencible, la toma de Málaga y más tarde de Bilbao son etapas de gloria. Al levantamiento de las instituciones armadas sucede la superioridad en el aire, en la tierra y en el mar.

He aquí el balance de un año y mientras las armas así hablaron y la juventud enardecida combate, la retaguardia labora por una nueva España, previsoras leyes atienden las necesidades de la nación, el nivel medio de la vida se mantiene intacto, a pesar de la guerra todo se moviliza y se prepara para ella y leyes sociales justas y generosas son adelanto de la obra social a realizar; el auxilio al obrero en forma de socorro, la extensión de alquileres y las de agua y luz a los que se encuentran sin trabajo, el mantenimiento de todas las conquistas de las clases trabajadoras, la organización de cajas de compensación para llegar a implantar el salario familiar, el auxilio de los combatientes y la implantación del plato único en solidaridad a los que combaten y en provecho de los familiares y huérfanos de la guerra.

La organización de los comedores de invierno y la de orfanatos y obras de beneficencia, la creación de la fiscalía de vivienda para la sanitaria vigilancia y mejora de las clases medias y humildes, el Patronato Antituberculoso como medio de hacer desaparecer una población enferma desamparada; la atención a los mutilados de guerra con auxilio generoso para el que sufre mutilaciones por la Patria; el concurso a los funcionarios pobres en el noble afán de dar carrera a sus hijos; el estudio y preparación de una carta de trabajo que den a nuestras clases un ordenamiento jurídico que asegure la producción y garantice las condiciones de la vida de las clases obreras al par que la moralidad en el desenvolvimiento de campos y establecimientos industriales.

Esta es nuestra obra en medio de los azares de la lucha.

En el orden exterior desde el primer momento tuvo la cruzada nacional el rango que le correspondía y si nuestra buena voluntad de mantener cordiales relaciones con los demás países con intereses bastardos y serias dificultades fué poco a poco abriéndose camino en Europa y lo que la fuerza de la razón no pudo alcanzar quedó logrado con el triunfo de las armas. Pueden los traficantes de armas del mundo negociar con nuestros enemigos; pueden los capitalistas burgueses aumentar los derramamientos de sangre haciendo fabulosos negocios con las vidas de España; pueden las ligas extranjeras y los comités internacionales combatir el sentimiento de la España nacional. Nada conseguirán ante la fortaleza de nuestros ideales, la justicia de nuestra causa y los bríos de nuestra juventud que ganando batallas para Euroda en los campos de España redimen al mundo del más terrible de los azotes.

Pero tengo la serena confianza de que un día las naciones que aún nos disputen, rendirán tributo de admiración a la juventud española que salvó

la civilización cristiana, y en esa fecha solemne no podrá faltar el recuerdo sentido y amoroso para cuantos han comprendido la grandeza de nuestra gesta, y muy en especial para aquellos pueblos que como Alemania, Italia y Portugal, estrecharon con calor nuestra mano en los momentos difíciles del primer año triunfal.

Durante este lapso de tiempo se sucedió en la gobernación del Estado la Junta de Defensa Nacional de Burgos, que asumiera las responsabilidades del Poder en los primeros tiempos, para dar paso al mando único enarrollado en la Jefatura del Estado y que asistido por una Junta Técnica dió solución a los difíciles problemas que la vida de la nación, en período tan excepcional presentaba, facilitando así la vida de la nueva España.

Hoy la conquista de nuevas zonas industriales y mineras y la prolongación de la guerra exige ya una atención mayor y es hora de anunciar la próxima sustitución de tan modesta y austera organización administrativa por otra de más amplitud y fortaleza que, encarándose con los problemas nacionales, les dé armónica solución dentro de aquellos principios de derecho público. Con el ordenamiento jurídico de nuevos organismos que sustituyan a los antiguos de pasados regímenes caídos por viejos y caducos se recogerán los anhelos de la juventud española y asistidos por la organización nacional de la Falange Tradicionalista y de las JONS responderemos a los sacrificios de todos formando la España unida, grande y libre que llevamos en nuestros corazones. Juventud española, heroica y ejemplar, enardecida y disciplinada, en la trincheira y en los frentes de batalla, España te saluda con entusiasmo y con fe al término del primer año triunfal.

Nunca estuvo un pueblo más unido a su Ejército, ni jamás ha sido éste más cabal representación del pueblo en armas. En los frentes frateralmente luchan y mueren sin distinción de clases y procedencias los soldados españoles; muchachos de ilustre cuna se acuestan al lado del hijo de humildes labradores, abogados, médicos e ingenieros alternan en las trincheras con sus obreros y empleados; la guerra une y da cohesión a los que un sistema político había artificialmente separado. Esta es la España futura, la que construye por medio de esta juventud que aprende en la trincheira y en los frentes la hermandad de los hombres en la hora de la verdad, del valor y de la disciplina.

«Obrero herido que eres recogido, a hombres del señor de quien ayer recibías el Español acomodado que no te parabas a pensar en la grandeza del obrero humilde, que te deshumanizabas al errecer tus tesoros que hoy cedías gustoso ante el hijo muerto en las trincheras. «Madres ejemplares, hermanas en el dolor y en el orgullo que dais vuestro hijos para defender vuestra fe y vuestra Patria. ¿No os sentís todos más estrechamente unidos? Esta es la solidaridad nacional que la guerra crea; esta es la garantía de la nueva España. Patronos genero-

so y comprensivos han de producir la juventud futura, obreros patriotas y leales han de salir de esta lección guerrera.

«Hermanos en la fe y hermanos en Español ¡Qué garantía mayor para la convivencia humana! ¡Qué mejor heraldo para nuestro porvenir! ¡Españoles todos, llevad en este día los corazones a nuestra juventud, y ofrendadlos por la grandeza de la madre Española!

A 18 de Julio del segundo año triunfal».

La aviación roja bombardea un pueblo de Segovia

SEGOVIA.—A las siete y diez de la tarde de ayer, un avión rojo bombardeó el pueblo de Cantarejo, de cien vecinos. El aparato voló tan bajo cuanto quiso, ya que las mujeres y niños del pueblo no podían causar daño al avión. El pueblo en masa salió a la calle para ver el aeroplano creyéndose que se trataba de un aparato nacional y entonces el criminal aviador dejó caer seis bombas que ocasionaron la muerte a doce personas, de ellas una mujer y un hombre. El resto niños.

En cinco edificios causó la metralla desperfectos de consideración e incendió doce más que todavía están ardiendo. Se cree que entre los escombros de las casas derruidas hay los cadáveres de veinte personas, casi todos niños.

La república ha sido digna del mandato ruso, consiguiendo esta señalada victoria sobre los objetivos militares como dirán en sus partes

Viva España!

EL GAS
es lo más económico
Limpio
Cómodo
Económico

Para cocinas, estufas, plancheros, calenta-aguas y todos usos domésticos e industriales

Anuncios Económicos

SE ARRIENDA casa y tienda, Santa María de Gracia, 120. Darán razón, Juan Rufo, 25 y 28 u tramarinos.

EN SIHO CENTRICO se ceden dos habitaciones, con derecho a cocina, a matrimonio con poca familia. Dan razón, en Casa Megina, comestibles Plaza del Escudo.

CARBONES CARRACEDO
EL MEJOR SERVICIO
Teléfonos 2606 y 2765
Reyes Católicos, 20 - Córdoba

Sanatorio de Cirugía Ortopédica

Médico Director: FRANCISCO CALZADILLA LEON
Especialista Diplomado del Instituto Rubio de Madrid

Huesos - Articulaciones - Traumatología

Consulta (previo número) de 11 a 1 y de 3 a 5

Habitaciones con camas especiales para fracturados y lesionados en general. Doble instalación de Rayos X, transportables a la habitación o domicilio del lesionado. Diatermia de onda corta. Corrientes eléctricas. Rayos ultravioletas y lámpara de infrarrojos. (Guardias permanentes de personal especializado para las curas de urgencia en el Sanatorio).

Claudio Marcelo, 17 (entresuelo). Teléfono 1573. Córdoba

COMUNICADO OFICIAL DE ANOCHE

Ayer fueron derribados catorce aviones rojos

Boletín de información con noticias recibidas en el Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día de hoy

SALAMANCA.—EJERCITO DEL NORTE: Cañones y tiros en la mayoría de los frentes, habiéndose pasado a nuestras filas dieciséis milicianos con armas y bastantes familias.

EJERCITO DEL CENTRO.—FRENTE DE ARAGON: Continúan nuestras tropas persiguiendo al enemigo al Suroeste de Albarracín. Se le cogió mucho material y se hicieron más de treinta prisioneros, entre ellos un capitán de Milicias.

FRENTE DE MADRID: En el día de hoy se ha llevado en este frente y en el sector de Buacete, un avance de nuestras líneas, al Norte de Quijorna e inmediaciones de Brunete, conquistándose varias posiciones y trincheras enemigas y cogiéndose a los rojos una batería antiaérea, cuatro cañones antitanques, doce ametralladoras, numerosos fusiles ametralladores, gran cantidad de fusiles de repetición y cuatro carros rusos. El número de muertos recogidos es elevadísimo, entre ellos varios oficiales.

Las pérdidas enemigas, según los prisioneros, son elevadísimas.

FRENTE DE AVILA Y SORIA: Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR: Sin novedades dignas de mención.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION: En el aire, nuestros aviones derribaron siete aparatos enemigos de bombardeo y cinco de caza. Otros dos han caído seriamente averiados. Por nuestra parte hemos perdido un sólo aparato.

Salamanca 18 de Julio de 1937.—De orden de S. E. El General 2.º jefe de E. M., Francisco Martín Moreno.

El derecho de beligerancia a la España nacional debe ser concedido sin condiciones

Su Excelencia el Jefe del Estado ha concedido una entrevista al representante de la «Gaceta de Francfort» en la que con referencia a los problemas actualmente planteados ha manifestado el Generalísimo lo siguiente:

El control de costas y fronteras establecido fuera del territorio de aguas jurisdiccionales españolas por el Comité de No Intervención de Londres, nunca tuvo la aquiescencia del Gobierno nacional español por entender, como efectivamente la realidad ha venido a confirmar, que había de ser totalmente ineficaz.

La frontera roja de Cataluña con Francia nunca, ni antes ni después del control ha sido obstáculo para que el llamado gobierno de Valencia recibiera auxilios y armamentos y voluntarios. En cambio nuestra frontera terrestre con Portugal no ha permitido semejante ayuda, primero, porque la nación portuguesa ha sido fiel cumplidora de sus compromisos de neutralidad y segundo por carecer Portugal de aquellas industrias para la guerra que podrían suministrar armamento y municiones.

Según la doctrina y prácticas internacionales, el derecho a ser reconocido como beligerante depende del hecho mismo de la beligerancia que se produce cuando la parte contendiente ocupa una extensa zona de territorio controlado por su autoridad, con gobierno organizado y con un Ejército regular que sigue los usos y prácticas de la guerra. Estas condiciones se dan en la España nacional en cantidad y calidad superior a cualquiera otra guerra civil, en la que se reconoció por las potencias la beligerancia.

Por consiguiente, la beligerancia de la España Nacional no puede ser condicionada puesto que si tenemos derecho a ser reconocidos como tales beligerantes nada debe influir la retirada de los voluntarios. Esto no implica en que una vez reconocida la beligerancia que afecta no sólo a derecho y deberes políticos que no pueden ser negados al Estado Nacional sino a la condición de los españoles nacionales, en el extranjero el terreno sea más propicio para tratar de la retirada de los voluntarios.

Jamás habría de obtenerse del llamado Gobierno de Valencia garantía de eficacia y gran aplicación, cosa nada fácil conociendo la conducta de los dirigentes rojos y su falta de autoridad que no es acatada en muchas regiones.

El Ejército Nacional Español rechazó sistemáticamente toda ayuda de voluntarios extranjeros por entender que no los precisaba para su obra de rescatar a España del dominio rojo, ya que la superioridad moral y técnica sobre el enemigo era evidente.

En el mes de Octubre se rechazaron ofrecimientos de cierta consideración como el de los voluntarios irlandeses.

El Ejército, al verse batido, no procedió en la misma forma y organizó la recluta de voluntarios extranjeros, logrando la organización de gran número de brigadas internacionales. El Gobierno Nacional, en vista de ello, no opuso dificultad a aceptar los ofrecimientos de voluntarios que venía recibiendo de Rusia y algunos elementos del Frente Popular francés han sido los más eficaces colaboradores del llamado «gobierno» de Valencia. A esta ayuda extranjera corresponde única y exclusivamente la responsabilidad de la prolongación de la guerra. Entiendo que el reconocimiento de la beligerancia por parte de las potencias que aún no nos han reconocido como único Gobierno legítimo de España será un considerable avance para aclarar la situación internacional en relación con nuestra guerra civil, pues aparte de confirmar la conducta de esas potencias a las normas establecidas del derecho internacional evitarían los conflictos diarios a que puede dar lugar la guerra marítima, la condición de los españoles en la zona nacional en el extranjero y en el natural desarrollo de las relaciones comerciales.

DESDE MI BUTACA

«La Chiquita Piconera», de Alfaro y Avilés, con música del maestro Villalonga

Ayer domingo, a las diez y media de la noche, se celebró en el Cine Góngora un acontecimiento teatral con el estreno de la magnífica zarzuela de costumbres cordobesas, original de nuestros paisanos Alfaro y Avilés,



La bellísima señorita Soledad Ginez que anoche cantó «La Chiquita Piconera» con un gusto y maestría insuperables.

Ilustrada con la inspiradísima música del maestro Villalonga.

Este espectáculo fué organizado para conmemorar la gloriosa fecha del 18 de Julio y constituyó un éxito como el día de su estreno.

La interpretación a cargo del Cuadro Artístico Teatral de la Delegación Provincial de Prensa y Propaganda de Falange Tradicionalista fué brillantísima, destacándose del grupo interpre-

tativo por su genial actuación, Soledad Ginez, bellísima «chiquita piconera», que hizo una verdadera creación de la protagonista. Cantó con un gusto exquisito, intuyendo el timbre delicadísimo de su voz y viéndose obligada a bisar todos los números.

También merecen destacarse Julita Díaz, Vorita González, Juan Aljama y José Prieto. Muy bien la maestra de coros señorita Carmen Flores, y el director artístico señor Priego. En cuanto al maestro director y concertador, José Ramos, merece que se destaque su magnífica labor. Estuvo incansable y logró un triunfo rotundo por el que le felicitamos. Los coros, muy bien.

Al final, Paco Avilés, uno de los autores, leyó con insuperable maestría una inspiradísima composición de José Carlos de Luna, que fué muy aplaudida. Después se tocó el himno de Falange. Y últimamente apareció en el escenario un retrato del CAUDILLO, de gran tamaño, que el público saludó y vitoreó puesto en pie, entre los compases de nuestro Himno nacional. El momento fué de intensa emoción. En el saludo rígido, solemne, al Jefe del Estado y al Himno nacional, iba envuelto toda nuestra fe en el Caudillo y en la unidad de la Patria y en el Ejército español, invencible y heroico, que un 18 de Julio, como ayer, se lanzó a la empresa magnífica de salvar a España.

TOSTADERO DE CAFÉS

ARANDA - Despacho al detall: Málaga, 11. Teléfono 1590 CORDOBA

Table with 2 columns: Product Name and Price. Includes items like Clase superior, Clase extra, Lo mejor en Torrefacto, TUESTE NATURAL, Hacienda extra, Las tres clases, Brasil, Moka, Caracolílo y Puerto Rico, Caracolílo, Yanco y Puerto Rico, La especialidad de este Tostadero, Mezcla con Torrefacto.

En el Ayuntamiento

La sesión municipal de hoy

Bajo la presidencia del alcalde don Antonio Coello y con asistencia de todos los gestores, se ha reunido esta mañana en el Ayuntamiento la Comisión Gestora municipal.

Fuó aprobada una moción del alcalde proponiendo que, en su día, se dé el nombre de «Glorieta de los Arriberos» al cruce del Gran Capitán con la Avenida de Canalejas.

Todos los asuntos que figuraban en el orden del día, fueron aprobados de conformidad con los informes de los negociados respectivos.

EN EL SAGRARIO

Misas de aniversario

Por el eterno descanso del alma del Teniente Coronel de Infantería don Antonio Márquez García, asesinado por la horda marxista en la carretera de Madrid el día 20 de Julio de 1936,

se celebrarán solemnes misas mañana, 20, en el Sagrario, de ocho a nueve de la mañana.

Visitando una residencia de prisioneros.

La impresión de un representante de la Cruz Roja internacional es muy favorable

El señor D'Amman (jeán) en representación del Comité Internacional de la Cruz Roja ha visitado la residencia de prisioneros instalada en el monasterio de San Pedro de Cerdña. La impresión que de su visita sacó el señor D'Amman no pudo ser más favorable.

Comenzó describiendo la de 900 prisioneros que regresaban de sus trabajos en la construcción de una carretera, prisioneros a los que vio bien alojados en salas amplias y ventiladas, disponiendo cada uno de su colchón, almohadas y mantas. Después de la lista presenció un acto emocionante, el saludo de la bandera que realizaban los presos formados en el gran patio del monasterio a los acordes de una banda de cornetas, constituida también por prisioneros.

Seguidamente y para aquellos que lo deseen tiene lugar el rezo del rosario que es dirigido por un sacerdote. Acuden a él un cincuenta por

cientos de los prisioneros. A continuación presenció la cena de los prisioneros, compuesta de una espesa sopa de arroz donde se cocció la carne, legumbres y carne que es el mismo menú que se da a los soldados. El visitante probó los diferentes platos que encontró excelentes. Visitó la enfermería confiada a dos médicos prisioneros también, en la que sólo existen cuatro enfermos benignos, porque los graves son evacuados a Burgos.

Mr. D'Amman pudo apreciar que todos los locales sin distinción se encuentran en perfecto estado de limpieza. La jornada de trabajo es la reglamentaria de ocho horas y reciben un jornal cuya cantidad varía según, si son solteros o casados o su mejor o peor comportamiento. Los domingos se consagran al descanso y los emplean en juegos y deportes. En resumen: el visitante salió tan satisfecho del monasterio, que no pudo por menos de felicitar al jefe de la prisión y a sus acompañantes, quienes le manifestaron que todo se debía a orden expresa del Generalísimo.

PLAZA DE TOROS - Ideal Cinema - Empresa Guerrero

HOY LUNES 19 de JULIO de 1937 (Diariamente cambio de programa) Desde las nueve y media de la noche.—La interesantísima y emocionante producción «Metro Goldwyn Mayer», en español, titulada EL ENEMIGO PUBLICO NUMERO UNO, con excepcional reparto: Los famosos actores Clark Gable y William Powell y la bellísima actriz Mirna Loy.—Silla, 1'00. Especial para niños, 0'50. Grada, 0'25 Especial para señoras, 0'10.—Mañana, el film «Radio», en español, LA ESTRELLA DE MEDIANOCHE, por Ginger Rogers

PARQUE RECREATIVO (Local de Verano) :: Empresa A. Cabrera

HOY LUNES 19 DE JULIO DE 1937 Desde las nueve de la noche.—Últimas proyecciones de la producción española hablada y cantada en español, PUERTO NUEVO, por Pepe Arias, Sofía Bozán y Charló. Sillas, 0'90. Soldados y milicias sin graduación, 0'50. Niños, 0'30.—Mañana, a petición, VAMPIRESAS 1936

GOLISEO SAN ANDRÉS.—Desde las nueve de la noche.—1.º La película cómica por La Pandilla ALADINO O LA LAMPARA MARAVILLOSA.—2.º DON QUINTIN EL AMARGAO, producción nacional.—Sillas 0'80. Niños, 0'30.—Mañana, CAMINO DEL INFIERNO, en español

TERRAZA DEL GONGORA Empresa RAMOS Teléfono 2163

HOY LUNES 19 DE JULIO DE 1937 Desde las 9 y media de la noche.—Grandioso programa.—SILLA, 1'00 peseta

CINE CANALEJAS Empresa LOPEZ-CRESPO Av. Canalejas

HOY LUNES 19 DE JULIO DE 1937 Sección continua de 9 y media a 1 de la noche.—Extraordinario programa.—Sillas 0'90. Especiales para militares, 0'40. Especiales para niños 0'30

CINE ESCUELA MORAL (EN EL ALKAZAR DE VERANO, LOCAL DEL TENNIS)

HOY LUNES 19 DE JULIO DE 1937 Desde las 9'15, sección continua.—Acontecimiento artístico, con las últimas proyecciones de la gran película profundamente religiosa SANTA JUANA DE ARCO, en español.—Silla, 0'70. Milicias sin graduación, 0'35. Niños, 0'20.—Mañana, SUEÑO DORADO, por la pareja ideal

Un reportaje sensacional

LAS MILICIANAS ROJAS

La mujer, en las revoluciones. El tipo de miliciana de la F. A. I. Las «hazañas» de las mujeres marxistas. El muchacho que buscaba a su hermana. El drama de una muchacha comunista, referido por un escritor. «¡Pobre, qué joven es!» Las milicianas que cogemos prisioneras. La razón de nuestra victoria. «Para nosotros—dicen los marxistas—la mujer es igual al hombre». La miliciana, perdió todo lo que tenía de mujer y de española. El crimen de una «libertaria». La España nacional, forjadora de mujeres heroicas y abnegadas

Todas las revoluciones de la Historia se manifestaron por la transformación de la mujer. En ellas, el eterno femenino, de continuo apacible y encantador, síntesis de tantas virtudes específicas, se torna siniestro y horrible. La mujer madre, la mujer novia, la mujer hermana, se tornan en la mujer-gárgola, la mujer-monstruo, la mujer-arpía, dando a este último calificativo la antigua y rotunda significación que tuvieron las hijas de Electre, genios maléficos de la literatura griega y latina, mensajeras del Infierno, secuestradoras de las almas cándidas, gorgonas, avas de rapina...

La Revolución francesa dió el tipo ya tópicó de la «tricotés», es decir, de la terrible parisina de los arrabales, que llena de odio y de rencor a las clases superiores hacia punto tranquilamente mientras caían las cabezas de los nobles en los cestos de la guillotina. Se refiere la anécdota expresiva de que cuando en la plaza de la Greve algún guillotinado tardaba más en morir o su cabeza rodaba de un modo más espectacular, la tricoté decía a sus amigas:

—Idiota aristócrata. ¡Me has hecho perder un puntó!... Pues bien, la revolución española, sin duda la más abyecta y sombría de cuantas ha visto la Historia, ha dado el tipo de «miliciana» de la F. A. I. o de la U. G. T. que estremece a todas las personas honradas.

Antes de la revolución nos había dado el marxismo un buen adelanto de este tipo social. Le vimos ir a la Poveda o al Jarama, con sus pantalones de hombre y su gorro blanco, medio desnuda y haciendo alarde de sus cualidades íntimas. Le vimos en la manifestación del primero de Mayo, donde miles y miles de milicianas desfilaron ya militarmente marcando el paso. Y sucedía que aquellas mujeres que corrientemente llevaban el pan a nuestra casa con cierta sumisión y hasta con madriñea cordialidad, aquel día se convertían en fieras y en animales inferiores. ¡Tal es la influencia del medio!

¡Cómo estropearon y denigraron los socialistas y comunistas a la mujer española!... Dispuestos a hundir todo lo que era un patrimonio exclusivo de España, cuidaron muy bien de derribar el considerable tesoro de nuestras mujeres...

En los primeros días de la revolución, Madrid fué inundado por las milicianas. Obreras, modistas, muchachas de servicios, mujeres de vida airada, en número fabuloso, ataviadas con mono, correa y fusil, se dieron a la tarea de agitar las pasiones de los hombres, de lanzarles al mal.

Batallones de milicianas hacían instrucción militar en Rosales y salían luego para el frente. Camiones de milicianas cruzaban la capital, vociferando y entonando himnos revolucionarios. Las milicianas, cacheaban, delataban y fusilaban a infelices adolescentes sin compasión...

Las milicianas iban a la Pradera de San Isidro, a formar parte de los pelotones de ejecución. Las milicianas hacían bromas y chigotas castizas sobre la expresión de los cadáveres.

Las milicianas, cuando sus «camaradas» dejaban marchar—casi raramente—a un pobre muchacho, les decían: —¡Detenerle, es un fascista!... Las milicianas, registraban, saquea-

ban, robaban, detenían y maltrataban a los presos.

Las milicianas, perseguían y acusaban a los que habían sido sus señores, patronos, jefes o protectores.

Las milicianas manejaban perfectamente la pistola y el fusil, con sus manos ásperas y duras. Las manos famosas y lindas de las mujeres de España se habían trocado en manos asesinas y soviéticas. Dedos habituados al gatillo de la «Star» o al cerrojo del «Máuser», uñas dedicadas a desgarrar ropas y carnes, como las de alimañas feroces...

En el caos sucio y denigrante del Ejército rojo, las milicianas vivían con los soldados en las trincheras y en los puestos. Las mujeres perdieron todo lo que antiguamente tenían de bello y delicado para ser soldados rojos—un capote, un gorro y un fusil—. Eran las mujeres duras y crueles de la hoz y el martillo, las hijas de Lenin.

La locura y la historia desbordadas, llevan el odio hasta límites insospechados.

Una miliciana, yendo en coche con sus camaradas de la F. A. I., se fija en la plataforma de un tranvía:

—Eh, que bajen a ese... —¿Cuál? —Aquel de las gafas negras. Es un cochino fascista.

El travía paraba. Los milicianos patibularios sujetaban a un pobre muchacho aristocrático que casi se desvanecía de terror.

—¡Al fin di contigó!... ¡Haber si llevas todavía el retrato de José Antonio en la cartera?...

Y, dirigiéndose a los suyos: —Este es un fascista de los gordos... Con apellido ilustre y «toa» la «pesca»... No eras tú duque, marqués o una cosa así?... Tú dirás: ¡Mia ésta con el dinero que le he dao y que le han dao en mi casa!... ¡Pues a pesar de eso! ¡Ya lo ves! La revolución ¡pues eso! ¡Tíe sus consecuencias!... ¡Si no nos hubiérais explotao toa la vida los canallas «fascistas»!... ¡Qué, estás asustao, ¿eh? Más te asustarás cuando estos te apunten con sus fusiles... A ver, camarada: la «Cheta» de Billas Artes con él... ¡Y luego a la Pradera, que hoy hay verbenal!...

La mujer—es decir la mujer, no porque no debemos manchar este nombre, la miliciana—perdió todo sentimiento y toda la piedad. Era aún más fiera, más cruel y más implacable que el hombre.

En la cárcel de mujeres se presenta un muchacho jadeante y nervioso. Las milicianas le rodean.

—Mi hermana ha desaparecido de casa. Sé que está aquí. Ella no es culpable de nada. El fascista soy yo... Si para que la pongais en libertad, necesitáis de mí, aquí estoy. Hacer lo que queráis conmigo... Las milicianas comentaron: —El chico tíe razón. —El defiende a los suyos... —¡Sí, pa sentimentalismos estamos! A los fascistas como a los eucarachas hay que exterminarlos a toos... ¡Que si no acaban ellos con nosotros!... Había llegado una «jefa» de escuadra.

—¿Qué dices, precioso, resaca!... Su broma, baja y soez, contrasta con la expresión desesperada del muchacho.

—Muy sencillo. Que solteis a mi hermana y que me encerreis a mí...

—¿Encerrearle na más?... ¡Amos andal! A tí, por lo menos, la tapia... ¡Y vas que «chutas»!...

El joven es inmediatamente maniatado por los milicianos y sus «compañeras».

—Llévarelo ya. ¡Ah, y muy agradecidos por tu visita! Ya correspondemos contigo... ¡Iremos a verte al Este. El muchacho insiste:

—Soltad a mi hermana. ¡Ya me tenéis a mí!... —Tu hermana está muy distraída... ¡Se lleva muy bien con los milicianos!...

—¡Mentirall! ¡Canallas!... Y el muchacho es arrancado de allí a culatazos de fusil... Una madre esperaba en vano a sus hijos aquella tarde...

¿Nunca se han dado casos de haberlas conmovido?—hemos preguntado a un evadido de Madrid, prisionero varias veces... —Pocos. Yo mismo en una de mis detenciones, cuando me sacaban a las seis de la mañana de la «Cheta» de Fomento, oí decir a una miliciana: —¡Pobre! ¡Qué joven es!...

Ella, como yo, creyó que me iban a asesinar aquella misma mañana... Y cosa curiosa. ¡Cómo la agradecí aquella expresión compasiva! El que va a morir sólo quiere un poco de cariño, un leve afecto, aunque sea un clavo ardiendo a donde agarrarse...

La miré fijamente. Ella también me miró con algún interés. Luego, ya no me hizo caso. Pero, de todos modos, aquella desdichada no era como las demás...

Joaquín Romero Marchén, magnífico escritor y periodista, en su libro que acaba de aparecer titulado: «Soy un fugitivo», relata la siguiente escalofriante anécdota:

«Una mañana, a primeros de Agosto, ocurrió algo a cuyo relato no puedo sustraerme.

Aparecí junto a las tapias de San Isidro una miliciana jovencita, no más de dieciocho años, que como de costumbre iba a solazarse con la contemplación de los fusilados.

—Mira-ese, qué cara se la «quedao». —Fíjate aquel gordo. ¿Pues no se está riendo? Así debe dar gusto morir.

De pronto se quedó fija en un cadáver que había caído boca abajo: —Y éste: ¿Era «fascista»? —¿Quieres verle la cara, camarada? —Bueno, dale la vuelta que siempre es bueno conocer a los enemigos hasta después de muertos...

Y el «camarada» dió la vuelta al cadáver: Un grito: —¡Pero si es mi hermano! ¡Asesino! ¿Qué habéis hecho?...

Tal vez la joven miliciana—termina el autor del libro—no alcanzó a comprender «la mano de Dios». De haberlo comprendido, acaso pudiera haberse explicado el por qué, a veces, «se moría sonriendo»...

En nuestros frentes de combate hemos cogido muchas veces milicianas prisioneras. Algunas se retractaban y confesaban su engaño. Pero una gran mayoría, había alardes de su tenacidad y firmeza de ideas, levantando el puño, diciendo: «Viva Rusia», etc.

El 18 de Julio

(Final de la información que viene de primera plana)

Allí las autoridades e invitados fueron obsequiados con un lunch español.

Entrega de una medalla al capitán Villalonga

Antes de efectuarse la bendición del local de Prensa y Propaganda de Falange, las autoridades y el público dirigieron al Ayuntamiento, donde se iba a efectuar solemnemente la entrega de la Medalla que por acuerdo capitular el Cabildo municipal entregaba al capitán don José Villalonga para premiar el gesto digno que realizó el día 18 de Julio de 1936, cuando siendo teniente de las fuerzas de Asalto, abandonó el Gobierno civil y se puso al lado del Ejército.

Ocupó la presidencia el General Cascajo, quien tenía a su derecha al señor Villalonga y a su izquierda al Alcalde. En los otros escaños se encontraban las demás autoridades. El salón se hallaba abarrotado de público.

El Alcalde dijo que se honraba con hacer entrega de la medalla al gran caballero y gran militar señor Villalonga en premio de su hermoso gesto.

El señor Cascajo habló a continuación brevemente, dedicando cumplidos elogios al señor Villalonga.

Finalmente dijo el homenajeado que el acto que realizó y por el que recibía aquella distinción de la ciudad, carecía de mérito alguno, pues su límite a

cumplir con su obligación de militar y de español. El era un modesto teniente de Infantería que salió del Gobierno reclamado por las voces de los artilleros. Para él constituía un honor el haber servido al Ejército de soldado en el Regimiento de Artillería.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

La Medalla es una artística obra de plata y esmalte ejecutada por el señor Barasona.

Otros actos

Al terminar el lunch en el local de Prensa y Propaganda de Falange, las autoridades se dirigieron al Cuartel de la Guardia civil para presenciar la comida extraordinaria que se sirvió a los evadidos de la zona roja. El menú fué suculento y las señoritas, hijas de los guardias civiles, fueron las encargadas de servir la mesa.

Los evadidos vitoreaban con entusiasmo a Franco, a España, al Ejército y a las autoridades cordobesas.

El simpático acto fué amenizado por una orquesta de Falange.

Por la noche hubo por radio una emisión especial de «Habla la Falange». Por la tarde se verificó la anunciada corrida en la Plaza de Toros y en el Gran Teatro se puso en escena la zarzuela «La Chiquita Piconera».

El acto constituyó un acontecimiento artístico.

Nuestro grito salvador, inmutable e imperial: España una, grande y libre

—Sí. Yo seré comunista libertaria, aunque me maten. Lo seré mientras viva porque esa es la verdad y «fo» lo demás son mentiras «fascistas».

Se han dado también muchos casos pintorescos.

Una miliciana se pasa un día a nuestras líneas.

—Vengo porque me han engañado. Me habían dicho que vencerían ellos y los que van a ganar sois vosotros. No he hecho nada malo y me figuro que me perdonaréis la vida.

Cuando nuestros soldados la hubieron tranquilizado, preguntó:

—Bueno, ahora decime dónde está mi novio.

—¿Tu novio? ¡Tú estás loca, muchacha!...

—¿Pero no está con vosotros un miliciano de la 12 Brigada campesina que se pasó ayer?...

—Aquí ayer no se ha pasado nadie...

—¡Anda, pues me dijo que se iba a pasar!... Bueno, entonces me vuelvo. Voy a buscarlo entre los míos, y luego volveremos.

Y echó a andar por el campo hacia las líneas rojas.

Nuestros soldados, naturalmente, la echaron el guante... Uno la dijo:

—Ven acá, que nadie te hará nada... ¡Que tienes mucho que coser y que trabajar en nuestra España!...

¿Qué decir de las costumbres de las milicianas?... Los matrimonios en las

trincheras, los divorcios inmediatos para volverse a casar con otro a los cinco minutos, su olvido de todas las reglas del deber y de la moral, su manera maldita de renegar de la maternidad y de los hijos...

—Prieto, un día—va a hacer un año—dijo por radio: «Vencemos porque tenemos oro y todo el material de guerra que necesitamos». Ignoraba el indigno político socialista, que la guerra iba a durar más de un año, que para vencer había que poseer una retaguardia sólidamente establecida: con una moral, con buenas costumbres, con laboriosidad, con las faenas del campo practicadas sin interrupción, con el sacrificio de todos, con fe en Dios... Esto es con lo que se vence, además de con las armas y la heroicidad de los soldados... Esto es lo que venció siempre en la Historia de los pueblos...

Nosotros, hoy, podríamos contestar a Prieto con esta frase sintética: —Vencemos porque tenemos trigo y madres.

Que es decir Castilla... Y es decir, por lo tanto, mujer castellana; sobria, abnegada, heroica, sensible, patriota... Y, sobre todo, mujer... ¡Mujer, siempre!...

(De «Hoy».)

Pescados y Mariscos

NIETO

Teléfono 12-10 CORDOBA

ALMACENES PORRAS RUBIO

SAAD. LTDA.

COLONIALES POR MAYOR

Almacenes y Despacho Detalle: PEREZ GALDOS, 3 - Almacenes: BOCA DE OTOCIBRE - Teléfono 1550